

Desafío

Challenge

Estimados socios:

Como todos los años, el mes de marzo, con el consiguiente inicio de la actividad docente, nos encuentra ansiosos, pero llenos de expectativas positivas.

No obstante, el título que encabeza el presente escrito dista de ser casual. Porque si bien cada ciclo lectivo es, para SAUMB, en sí mismo un desafío (de mantener el nivel de calidad académica logrado, de incrementarlo, de expandirnos en el país y en el exterior) este año 2014 se inicia planteándonos algunas dificultades mayores a las de años anteriores, que deberemos afrontar con coraje y creatividad. Me estoy refiriendo a los avatares del rumbo económico del país que, al impactar sobre todas las actividades productivas y de servicios, nos atañe de manera directa.

Pero en nuestro caso, lamentablemente, el impacto será (y está siendo) particularmente importante. En primer lugar porque todo el moderno equipamiento con que cuenta la SAUMB es de origen extranjero; por ende los costos de mantenimiento, las reparaciones, los insumos necesarios, etc. deben ser afrontados en la moneda del país de origen o en dólares/euros. Creo ocioso ahondar más en la descripción del tema ya que la misma problemática es afrontada por muchos de nuestros colegas/alumnos, poseedores de equipamiento propio.

En segundo lugar, y para nosotros fundamental, está el tema del Simposio Anual, que como todos saben constituye uno de los pilares fundamentales de nuestro funcionamiento. El tema es que para este evento (y para algunos de los cursos, jornadas, etc.) contamos con calificadas personalidades que vienen del extranjero (este año, por ejemplo, nos enorgullecemos de contar con la presencia del Dr. Yves Villé, actual presidente de la ISUOG). Ahora bien, no sólo los honorarios, sino los pasajes y el alojamiento de los disertantes invitados corren por cuenta de SAUMB, según convenios de reciprocidad con las distintas entidades internacionales que, al tiempo que nos honran con su presencia, dispensan este mismo trato a nuestros docentes cuando deben viajar a sus respectivas sedes.

En tercer lugar, y resulta ocioso decirlo, se incrementan en forma paralela los gastos comunes de funcionamiento: mantenimiento de la sede (la misma fue pintada a nuevo este verano), incremento del equipamiento (adquisición de un nuevo y más moderno equipo multimedia), incrementos de salarios del personal, etc.

Frente al panorama planteado que, justo es decirlo, alcanza a todos los componentes de nuestra querida Argentina, las respuestas habituales pudieron haber sido básicamente dos : 1) trasladar automáticamente el incremento de los costos a las cuotas sociales, de los cursos, jornadas monotemáticas, etc. 2) disminuir la calidad de la oferta docente (por ejemplo disminuyendo el número de disertantes del exterior en el Simposio Anual, o acortando su participación; incrementar el número de alumnos en los cursos por encima de lo recomendado para una adecuada relación docente/alumnos, etc.).

La primera opción la hemos descartado, nunca ha estado en el pensamiento de SAUMB transformarse en un centro de elite desde lo económico (ya que una

medida de este tipo hubiese limitado la participación de muchos alumnos por imposibilidad de afrontar el costo de las cuotas). Si, en cambio, y lo decimos con orgullo, nuestra historia muestra que tratamos de ser una entidad de referencia (no suena bien la palabra elite) desde el punto de vista científico y del conocimiento, como lo demuestra el riguroso análisis curricular que realizamos anualmente, previo al inicio del año lectivo, antes de admitir a cada alumno.

Creo entonces que ha quedado claramente expresado el sentido dado al título de estas breves líneas: DESAFÍO. Me refiero al esfuerzo realizado para mantener el nivel de excelencia docente alcanzado en nuestra ya no tan breve trayectoria, con un costo económico para los alumnos que, lejos de ser limitativo para su participación, pueda ser afrontado por todos aquellos que, motivados por nuestra propuesta educativa, sigan encontrando en la SAUMB la oferta docente que satisfaga sus necesidades.

Si lo logramos, al finalizar el año que se inicia podremos orgullosamente afirmar que hemos sido capaces de superar el desafío a que hice mención. Contamos para ello, amén de la capacidad y empeño proverbiales en nuestro claustro docente, con la inestimable colaboración y esfuerzo del conjunto de nuestros colegas/alumnos que son, además de los destinatarios de nuestros esfuerzos, los que finalmente podrán afirmar si hemos cumplido o no con la difícil tarea que nos hemos encomendado.

Hasta cada momento y muchas gracias.

Susana Núñez De Pierro

Presidente SAUMB
2012-2014
